



Referencia	A000330
Título	Al son de las campanas
Autor	María Jesús Herrero Sanz
Fuente	Descubrir el Arte
Data	
Materia	Belenismo
Idioma	Español
Páginas	2
Observaciones	Ilustrado

Pintura, escultura, artesanía... los belenes napolitanos aúnan siglos de arte y tradición religiosa. Destilan mimo, sensibilidad y exquisitez y pueden llegar a ocupar varias estancias. El Palacio Real de Madrid exhibe uno de los más hermosos.

Es en Italia, especialmente en Nápoles, donde aparece desde antiguo la tradición de



organizar representaciones del Nacimiento de Cristo. Aunque se carece de noticias históricas, la tradición nos cuenta que, en la Navidad de 1233, san Francisco de Asís celebró una misa en una cueva de Greccio, en la Umbría, con una imagen del Niño Jesús colocada en un pesebre con una mula y un buey vivos. Al son de las campanas acudieron a esta misa pastores y habitantes de los alrededores, creándose así la primera representación plástica del

Nacimiento de Cristo. El éxito de esta misa hizo que se repitiera en años sucesivos en varias cuevas próximas a Greccio, con una enorme aceptación popular que fue extendiéndose por todo el país.



**ARCHIVO DE LA ASOCIACION DE INTERNAUTAS
BELENISTAS – ASINBE
www.asinbe.com**

Fue en Nápoles, donde el tema belenista alcanzó, con el paso de los siglos, su máximo apogeo europeo. El testimonio más antiguo que se conserva en la ciudad italiana relacionado con el tema es la imagen de la Virgen del Parto, fechada hacia 1340, de las monjas de Santa Clara. Se trata de una imagen de madera policromada, de tamaño casi natural, en actitud yacente, como recién parida, único vestigio quizás de un conjunto monumental. Pero será en la segunda mitad del siglo XV cuando las iglesias de Nápoles se pueblen de magníficos belenes en madera, de tamaño natural. La estancia en Nápoles del futuro Carlos III, hombre de gran sensibilidad y devoción, marcaría la cumbre del perfeccionamiento de los belenes napolitanos.

Se explica en este número el origen de una tradición hoy anclada en la sociedad mediterránea y las particularidades de los belenes napolitanos, tan cotizados hoy día, de los que el Palacio Real de Madrid exhibe ahora uno de los más hermosos.